por Duhamet y Pennant, y colocado por los profesores Gmelin y Bonnaterre en el género de los zeos; pero que no pertenece á este género ni es conocido sino imperfectamente hasta la fecha.

Un individuo de esta magnífica especie, muy bien conservado en el Museo de Historia natural, y que será acaso por el que Duhamet formó su descripcion, nos ha suministrado el exacto conocimiento de todos sus rasgos distintivos. Este óseo tiene mucha semejanza con el cartilaginoso que hemos denominado *diodonte luna*; pero ademas de otras varias diferencias que los separan, tienen la de no brillar con los mismos matices. Cuando ostenta su hermosura en la superficie de los mares, no es la plateada luz de la luna la que sus matices imitan, sino todo el esplendor, toda la brillantez del oro; por cuya circunstancia, mas bien que con el astro de la noche, hubiera debido ser comparado con el disco del sol. Y sobre el fondo de oro que presenta cada uno de sus lados, campean asimismo reflejos de azul, de verde claro, y de la plata, mezclándose con numerosas manchas de color de perla ó de zafiro: las aletas presentan el encarnado mas brillante. Tanta hermosura y variedad de colores hicieron decir poéticamente á un sugeto que habia estado contemplándolo admirado. Este pez *es un cortesano de Neptuno vestido en trage de gala* (1).

Cuando este pez llega á sus mayores dimensiones, por ejemplo, á sesenta y seis decímetros de altura (sin contar las aletas del dorso ni la del ano), sobre diez ú once decímetros de longitud total, como las que presenta el individuo conservado en el Museo, pesa cerca de veinte quilógramos. No se le distingue á este individuo línea lateral; el labio superior era estensible; la mandíbula inferior saliente; la dorsal en forma de guadaña; la estremidad de la cola muy baja y rectilínea, se avanza en el centro de la base de la caudal; las escamas son lisas; los opérculos carecen de ellas; los ojos son grandes, redondos y saltones (1).

(1) Nota manuscrita mandada á Guenard de Montbeliard, y que Buffon, á quien aquel la habia remitido, me la dió.

Es muy rara la vez que se encuentra algun individuo de esta especie. Cuando en Dieppe hace algunos años enseñaban uno de ellos, los pescadores mas antiguos afirmaban ser aquel el primero que habian visto. Los que han podido ser observados por los naturales, habian sido cogidos en las costas francesas é inglesas del Atlántico. Sin embargo, es de presumir que este crisotoso habita tambien en el mar de la China, y hemos efectivamente creido reconocer una variedad suya entre las pinturas chinescas que hacen parte de la coleccion del Museo de Historia natural.

GENERO CENTESIMO CUADRAGESIMO NOVENO.

LOS CAPROS.

EL CUERPO Y LA COLA MUY COMPRIMIDOS Y ALTOS, SIN DIENTES EN LAS MANDIBULAS; DOS ALETAS DORSALES; LAS ESCAMAS MUY PEQUEÑAS; SIN AGUIJONES DELANTE DE LAS DORSALES NI DE LA ANAL.

ESPECIE.	CARACTERES.
El capros jabalí.....	Nueve radios en la primera dorsal; veinte y tres en la segunda; tres aguijonados y diez y siete articulados en la aleta del ano; la caudal sin escotadura.

(1) Veinte radios aguijonados en cada pectoral del criso-

EL CAPROS JABALI (1).

CAPROS APER. LAC., CUV.; ZEUS APER. LINN., BLOCH. (2).

El mar que baña las costas de Liguria y las de la campaña de Roma, sustenta de este pez, que en tiempo de Rondelet era muy escaso. Su hocico es prolongado, algo cilíndrico, y termina en una abertura bastante pequeña, y en un labio superior facilmente dilatable, cuya circunstancia da á esta parte de la cabeza alguna semejanza con el hocico de un cerdo ó de un javalí, y le ha grangeado el nombre genérico de *capros*, que en griego significa el de aquel cuadrúpedo ó el de verraco. Ademas, las escamas de que este pez está vestido están como ribeteadas, y no deja de notarse alguna semejanza entre los hilos escamosos de estas y las cerdas del jabalí.

Su línea lateral es muy curva y aun hasta ondu-

toro luna, uno aguijonado y ocho ó nueve articulados en cada torácica, el primero y último radio de la caudal aguijonados.

(1) *Riondo*, en Roma.—*Strsvale lucerna, pesce pavatto*, en los alrededores de Génova.—*Doré sanglier*, Daubenton y Haüy, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met.—«Zeus totus rubens, cauda æquali, rostro sursum reflexo.» Artedi, gen. 50, syn. 78.—Gesner, p. 61, 70, y (germ.) folio 30, *b*.—Aldrov., l. 3, c. 12, p. 297.—Jonsthon, l. 1, t. 1, c. 1, a, 4.—Willughby, p. 296.—Rai, p. 99.

(2) Del subgénero capros, en el gran género vomer de Mr. Cuvier, familia de los acanthopterigios escomberoides. D.

lada; su color general parece rojizo; la estremidad de su caudal es de un rojo mas vivo.

Por lo demas es poco apreciado, porque su carne es dura, y exhala algunas veces bastante mal olor (1).

GENERO CENTESIMO QUINCUAGESIMO.

LOS PLEURONECTOS.

LOS OJOS EN UN MISMO LADO DE LA CABEZA.

PRIMER SUBGENERO.

AMBOS OJOS EN LA PARTE DERECHA; LA CAUDAL AHORQUILLADA, Ó ESCOTADA EN FORMA DE MEDIA LUNA.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. El pleuronecto fletan...	Ciento siete radios en la aleta del dorso; ochenta y dos en la del ano; la caudal en forma de media luna; el color del lado derecho gris ó negruzco.
2. El pleuronecto limanda.	Sesenta y seis radios en la dorsal; sesenta y uno en la anal; la caudal un poco escotada en forma de media luna; las escamas duras y dentelladas; la línea lateral parte desde el origen de la dorsal, rodea semi-circularmente la pectoral, y va luego rectamente hasta la caudal.

(1) Siete radios en la membrana branquial del capro jabalí, catorce en cada pectoral, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica.